

AREA

agenda de reflexión en arquitectura,
diseño y urbanismo

*agenda of reflection on architecture,
design and urbanism*

Nº 16 | OCTUBRE DE 2010

REVISTA ANUAL

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo

CONTENIDOS | CONTENTS

- 7** Editorial
- 9** Los archivos digitales y su contribución con el patrimonio arquitectónico de la ciudad de Rosario
ANALÍA BRARDA | ALICIA HILMAN
- 21** El análisis ergonómico y participativo de las actividades humanas, componente indispensable para el diseño accesible
CLAUDIA I. ROJAS
- 33** El mural de Siqueiros en Argentina. Historia de su rescate y restauración
DANIEL SCHÁVELZON
- 45** Aportes para un modelo epistemológico de las relaciones entre el pensar y hacer en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la arquitectura
INÉS TONELLI
- 53** Análisis y reflexiones sobre el comportamiento higrotérmico de construcciones con quincha. Estudio del caso de un taller experimental en Mendoza
GUADALUPE CUITIÑO | ALFREDO ESTEVES | GRACIELA MALDONADO | RODOLFO ROTONDARO
- 73** Imaginarios urbanos. El lado oscuro de lo moderno.
LUIS DEL VALLE
- 86** Reseña de libro
- 87** Aperturas

LA ARQUITECTURA DE LA FELICIDAD



> ALAIN DE BOTTON
 TRADUCCIÓN: MERCEDES
 CEBRIÁN
 Editorial Lumen. España.
 ISBN: 978-84-264-1686-5
 283 páginas

El libro aborda el tema de la arquitectura en relación con la identidad de quienes la habitan, con los mensajes morales que sugiere y con los valores que fomenta. A través del análisis de casos seleccionados de distintos momentos de la historia de la arquitectura, el autor plantea que los edificios no son simples objetos visuales sino entidades portadoras de imágenes de felicidad, que tienden a invitarnos a ser un determinado tipo de persona. En el texto se analiza y justifica la idea de que las obras de diseño y de arquitectura hablan de dichas imágenes de felicidad pues exponen y sugieren una posible forma de vida a desarrollar en ellas. Esta noción de “edificios que hablan” ayuda a colocar en el centro de la crítica arquitectónica determinados valores que permiten superar lo exclusivamente visual y así asignar a esas obras la condición de belleza por ser representantes de los mismos. Si bien en la historia de la arquitectura occidental durante más de mil años, la belleza de un edificio quedó vinculada a cánones clásicos, con la llegada de la Revolución Industrial se produjo un desplazamiento de valores de modo que, para evaluar un buen diseño arquitectónico, se incluyó una variable proveniente del mundo de la ingeniería: la verdad tecnológica. En atención a ello el Movimiento Moderno propuso y adscribió a una arquitectura con un definido y austero espíritu técnico. El autor enuncia como cualidades de los edificios el orden, el equilibrio, la elegancia, la coherencia y el autoconocimiento a la vez que se menciona, como estrategia para desocultar su significado y condición de belleza, comenzar con un estudio comparativo de obras de arte contemporáneas. Al estudiar las mencionadas virtudes se explica que el orden contribuye al atractivo en casi todas las obras de arquitectura significativas, el equilibrio alude a un estado de felicidad al asociarlo con una actitud mediadora entre problemáticas o con-

flictos, la elegancia es la cualidad que surge triunfal sobre los retos arquitectónicos, la coherencia aparece cuando existe una correcta sintaxis entre las partes, mientras que el autoconocimiento se presenta como la virtud que orienta al arquitecto a dar respuesta a demandas y así convertir el conocimiento experto en lenguaje arquitectónico.

Alain de Botton estudia distintos espacios en un recorrido que va desde la arquitectura doméstica a la pública pasando por la funeraria y reflexiona sobre el efecto que cada uno de dichos espacios ejerce sobre los individuos que penetran en ellos. Si bien en el marco de la arquitectura civil analiza el concepto de “hogar” en relación con un edificio presentándolo como sinónimo de lugar armónico con nuestro yo interior, en el marco de la arquitectura religiosa expone la noción de “lugar” como sitio determinante de aquello en lo que somos capaces de creer. Mientras que en el campo particular de la arquitectura religiosa se enuncia la condición de belleza vinculada con el concepto de “bondad”, en la arquitectura en general lo que los usuarios tienden a pedir es la coherencia y el orden que permiten equilibrar el caos cotidiano. Como resultado del análisis desarrollado a lo largo del texto, se expone la poco probable existencia de una única fuente de belleza en un edificio, condición que se encuentra a medio camino entre el orden y la complejidad arquitectónica y ese atributo depende de un ideal de belleza epocal y de las circunstancias en que fue generado. Según Stendhal, “hay tantos estilos de belleza como visiones de felicidad” y esa diversidad de estilos es consecuencia natural y directa de la multiplicidad de nuestras necesidades interiores ■

Irma Abades
 FADU-UBA